



QUE LO NEGATIVO SEA POSITIVO

Descripción

Cuando leí el Evangelio de la misa de hoy me acordé de un chiste: cuenta que el león, el rey de la selva, había reunido a los animales para contarles que ese mes se iban a ser mejores en la selva, pero cada vez que el león terminaba decir una frase el sapo interrumpía gritando con una voz fuerte y chillona: «¡bravo, bravo viva el rey!» y como había gritado muchas veces todo el mundo inclusive el león también se habían cansado.

El león dijo: «este mes solo comeremos animales con la boca muy grande» y el sapo, se asustó achicó la boca todo lo que pudo y dijo: «¡pobrecito el cocodrilo!».

Y me acordaba este chiste porque en el Evangelio Señor, dices palabras muy fuertes dirigidas a los fariseos, reprochando su falta de rectitud, porque ponían en primer lugar los preceptos que habían hecho suyos, pero descuidaban lo más importante que era la caridad y además también les reprochas que en el fondo estaban muy pendientes de su vanidad, de tener los primeros lugares, los asientos de honor en las sinagogas.

REVISEMOS NUESTRO CORAZÓN

Y me acordaba del chiste pues podemos leer como muy cómodos esto, como reciben esas invectivas los fariseos y quedarnos nosotros tranquilos tirándole el problema a otro como el sapo del cuento que piensa en el cocodrilo.

Quizá si nos viéramos por dentro, si nos conocemos un poco podemos descubrir que también en nuestro corazón hay intenciones poco rectas y que nos podrías dirigir Señor esos reproches y nos podrían venir bien como un llamado de atención.

Me acordaba también algo que escuché y yo lo leí también alguien que decía:

Me asomé al corazón de un justo y me asusté.

Como si miramos a una persona buena en su corazón me asusté, porque incluso en una persona

buena también puede haber y de hecho hay; porque los santos no están acá en la tierra sino en el cielo, las cosas que aunque no las elijamos ni las queramos, porque tenemos pecado original, también como fruto de nuestras elecciones que no han sido buenas tenemos esas cosas que son lo que San Pablo llama: las obras de la carne.

OBRAS DE LA CARNE

También sale en la misa de hoy que dice: cuáles son las [obras de la carne](#) la fornicación, la impureza, el libertinaje, la idolatría, la hechicería, enemistades, contiendas, envidias, rencores, rivalidades, partidismos, sectarismos, discordias bueno y sigue haciendo una enumeración de cosas que están en nuestra vida también.

Quizá no tanto en los actos y te damos gracias Jesús si es así, pero a veces por ahí en las intenciones, en nuestro mundo interior.

Dice algo interesante también San Pablo que nos puede ayudar si cuando identifiquemos si yo me pongo a pensar ¿Por qué dije esto? ¿Por qué pensé esto? ¿Qué estoy buscando con esto? y si encontramos esa raíz mala del pecado en nosotros nos lo podemos aplicar estas palabras de San Pablo dice:

Los que son de Cristo han crucificado su carne con sus pasiones y sus deseos, pusieron en la cruz esas malas inclinaciones

RECTIFICAR PONIÉNDOLO EN LA CRUZ

Y esto creo que es algo que Señor con tu ayuda lo podemos poner en práctica.

Si me viene un pensamiento de vanidad; como quedo yo, me halagan y me complazco en que me digan cosas buenas, que será poner en la Cruz ese pensamiento de vanidad y quizás decir Señor toda la gloria para vos.

Y si me viene un pensamiento de avaricia, deseo de tener cosas sin que lo busque pero me viene, o de envidia porque veo que otros tienen, o de lujuria; un mal deseo ¿Cómo puedo poner eso en la [Cruz](#)?



la cruz

>Bueno puedo rectificar:

Señor ayúdame a vivir la pobreza, que mi riqueza seas Vos,

Señor dame un corazón limpio que mire con tus ojos a las personas, que no les vea como cosas.

Si tengo un poco de preocupación por el futuro, que estoy como demasiado pendiente buscando una seguridad humana, también poner eso en la cruz, es un acto de confianza en la Providencia.

OCASIONES DE SANTIDAD

Así Señor, estas malas inclinaciones que sin quererlas por ay nos vienen, podremos transformarlas en ocasiones de santidad, porque la santidad es eso, no es tener solo deseos buenos y que todo nos salga fácil; la caridad y tener ya de por sí siempre la inclinación hacer el bien, no, también muchas veces pedirte ayuda y creo que esta es una manera, poner en la cruz.

La cruz que transforma esa gran injusticia que fue Señor que a Vos te llevaran a la cruz, en un acto justifica que nos salva, algo que era un lugar de odio a la mayor mención de amor, tu amor por nosotros la cruz que tiene pienso algo más de lo que yo puedo entender y que porque es tu acción Señor

Podemos procurar vivir esto que dice San Pablo: llevar a la cruz que es un signo más, que transforma, que purifica.

VIRGEN DEL PILAR



Hoy además es la fiesta de la Virgen del Pilar, ella ayudó al apóstol Santiago que se encontraba cumpliendo su misión habiendo ido al Finisterre, allí a los confines de la tierra conocida en la Península Ibérica a evangelizar y que estaba desanimado por los pocos resultados de su apostolado, de su predicación.

Y pensaba yo quizá alguna vez nos puede venir un poco el desánimo por nuestro apostolado o al conocernos y ver que nos falta tanto, al ver también estas malas tendencias que tenemos.

Pero el desánimo nunca es bueno, no nos lleva a nada bueno, ni el desánimo, ni la tristeza.

Por eso además de tratar de convertir lo negativo en positivo, llevando a la cruz lo que hay que purificar en nuestra vida unámonos a la cruz en aquello que nos cuesta, a esa cruz Señor que le da sentido.

También que acudamos a la Virgen Nuestra Madre, que se presentó en Santiago en carne mortal, porque ella estaba viva, estaba en Jerusalén y acudió sin embargo a socorrer a ese apóstol de Jesús para darle ánimos.

Bueno si se asoma el desánimo acudamos también nosotros a María y quizá hoy especialmente pensando en esta advocación de la Virgen del Pilar que tiene tanto que ver con nuestra

evangelización, por un lado porque justamente por España nos llegó la fe a muchos pueblos América Latina con quienes evangelizaron el Nuevo Mundo y también porque fue un 12 de octubre cuando llegó Colón a América, el encuentro de las culturas.

Vamos a pedirle a Nuestra Madre que ella nos de siempre ese ánimo, este espíritu positivo tan propio nuestra fe, de incluso las cosas que son malas o las que parecen malas, transformarlas en ocasión de santidad.